

CARTAS DEL DIRECTOR

Antonio Abril



Este último trasvase que se acaba de aprobar clama al cielo, en primer lugar por el nivel de agua que presentan ambas cuencas. La del Tajo, con los embalses de Entrepeñas y Buendía a poco más del veinticuatro por ciento, rozando la cantidad por debajo de la cual no se puede trasvasar, y la del Segura por encima del cincuenta y cinco por ciento. Ya que la necesidad no parece tan perentoria podían al menos haber esperado un par de meses a ver si con los deshielos Entrepeñas y Buendía se recuperan, porque de lo contrario la situación en el verano puede ser verdaderamente alarmante para los pueblos ribereños. Este último trasvase evidencia que más allá de la necesidad, lo que provoca en el Levante el agua de los pantanos de cabecera del Tajo es voracidad. No soportan verlos ni tan siquiera con un nivel tan ínfimo como el que tienen en la actualidad. La quieren toda en su cuenca, aun por mucho que de momento no la necesiten.

¡Ahí la queremos ver!

Lo he escrito en varias ocasiones, con el tema del agua, en lo que se refiere a los trasvases desde la cuenca del Tajo a la del Segura, la presidenta regional tiene un papelón encima de su mesa, dado su doble condición de presidenta regional y secretaria general del Partido Popular. Por un lado obligada a defender los intereses de aquellos que la votaron y, por otro, condicionada por el peso específico dentro de su partido de los populares murcianos presionando en su favor.

La verdad es que ahí nos gustaría ver a nuestra presidenta regional. O posicionándose abiertamente en contra de unos trasvases que son un atropello a los pueblos ribereños. O luchando por sacar adelante ese Plan Hidrológico en el que los populares siempre vieron la solución a un reparto equilibrado y justo del agua entre la España seca y la húmeda.

Siempre han criticado abierta y

contundentemente al PSOE por cargárselo pero tampoco es que hayan hecho mucho por recuperarlo. Ahí nos gustaría verla, señora presidenta, pero de momento... Ni lo uno ni lo otro.

En octubre de 2011, con las elecciones generales en el horizonte más inmediato, por una de esas casualidades, la página web de la Confederación Hidrográfica del Tajo que presidía Mercedes Gómez -en otro tiempo no tan lejano consejera del Gobierno socialista de Castilla-La Mancha- se podía leer el borrador del Plan de Cuenca del Tajo, que estaban elaborando los técnicos. En él se ponía de manifiesto la necesidad de revisar las reglas que regulan el trasvase del Tajo al Segura, ya que se establecieron en 1997 y es obvio que se han quedado obsoletas. Primero porque las aportaciones climatológicas de ahora no son las mismas que en 1997 y mucho menos que cuando se construyó el

trasvase. Tan sólo en el año hidrológico 2000-2001 se llegaron a trasvasar 600 hectómetros cúbicos, que es la cantidad que se tomó como objetivo cuando se proyectó, ampliables posteriormente a 1.000, algo que la climatología se ha encargado de evidenciar como una pura utopía.

El borrador atendía una de las principales reivindicaciones de los pueblos ribereños, como que se incrementa la reserva a 400 hectómetros cúbicos, en lugar de los 240 actuales. Así como tener en cuenta los ciclos húmedos, secos y muy secos, dado que las demandas de la cuenca son incompatibles con las reglas que en la actualidad regulan el cauce.

Pero las elecciones hace más de un año que pasaron y de ese Plan de Cuenca del Tajo nunca más se supo. Tal vez por eso, porque pasaron las elecciones.

Y por que todos los partidos, sin excepción, dicen una cosa cuando están en la oposición y luego hacen lo que pueden, o quieren, cuando gobiernan.

FIRMA INVITADA

Juan Pablo Sánchez Sánchez-Seco. Secretario General del Partido Popular de Guadalajara



Durante este último año y medio han sido muchas la voces críticas, manifestaciones e incluso insultos escuchados, respecto a las mediadas de sacrificio y austeridad que se han tenido que adoptar tanto en nuestra provincia como en Castilla-La Mancha y en España.

Pero afortunadamente los guadalajareños, castellano-manchegos y españoles, no son tontos y saben perfectamente que aquellos que vocean, se ponen detrás de la pancarta e insultan, son los que nos llevaron a la peor situación económica y social de toda la historia democrática de España. La mayor deuda, el mayor déficit, la mayor tasa de paro y el mayor desprestigio y falta de liderazgo de nuestro país en Europa y el mundo.

Por ello, los gobiernos de Ana Guarinos, María Dolores Cospedal y Mariano Rajoy, sabían y tenían muy claro que para sacar a Guadalajara, Castilla-La Mancha y España adelante, era necesario afrontar la difícil situación heredada con valentía desde el primer minuto en que asumieron sus responsabilidades como presidentes de sus respectivas instituciones. Con medidas que en muchos casos eran dolorosas en el corto plazo, con reformas necesarias que se habían ido posponiendo por los gobiernos anteriores, pero con la clara determinación de sentar las bases adecuadas para un mejor futuro en nuestra provincia, región y país, con garantías de recuperar el crecimiento económico, la confianza de los inversores y emprendedores y la generación de empleo. Y el primer reto a llevar a cabo era reducir el descomunal déficit y la tremenda deuda heredada de los anteriores gobiernos socialistas.

Y ahora podemos ver con satisfacción como las

Recuperando el futuro

tres instituciones que nos atañen directamente a todos los ciudadanos de la provincia de Guadalajara, Diputación, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y Gobierno de España, han llevado a cabo en el breve tiempo que llevan gobernando, una importante gestión de austeridad y rigor que ya nos permiten vislumbrar un futuro de esperanza.

En Guadalajara, la Diputación Provincial ha reducido de forma espectacular del 161% al 119% el endeudamiento de más de ochenta millones de euros que dejó el partido socialista, todo ello sin dejar de seguir prestando la ayuda necesaria a los pequeños municipios, realizando importantes obras de infraestructura, carreteras, caminos, eficiencia energética, colaborando con la cultura, el deporte, asociaciones, etc. Al contrario que algunos ayuntamientos que siguen gobernados por el partido socialista, como Azuqueca de Henares, que sigue siendo el municipio más endeudado de la provincia.

Pero todavía mayor ha sido el esfuerzo desarrollado en la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha por la presidenta María Dolores Cospedal, que tras encontrarse con un déficit del 7,7%, el mayor de todas las Comunidades Autónomas de España, y una deuda de 10.800 millones de euros y cientos de miles de facturas impagadas, ha conseguido cumplir con lo establecido por la ley de Estabilidad Presupuestaria, reduciendo dicho déficit en más de 6 puntos hasta llegar al 1,479%. Un hecho histórico que parecía imposible de cumplir

y que se ha conseguido a base de esfuerzo, contención del gasto público y adoptando importantes medidas de ahorro, como las de reducción de la gran cantidad de altos cargos que anteriormente había, reducción de subvenciones a sindicatos, organizaciones empresariales y partidos políticos, venta de los muchos coches oficiales existentes, etc., garantizando en todo momento los servicios sociales básicos, sin necesidad de cerrar ningún hospital o centro de salud y mejorando la educación en toda la Región.

Y a nivel Nacional el esfuerzo necesario de austeridad y reformas continua, pudiéndose comprobar ya como las medidas adoptadas comienzan a dar sus frutos, habiéndose conseguido el mejor dato de nuestra balanza comercial desde 1972, aumentando la entrada de inversores extranjeros en España, reduciendo el gran déficit heredado y recuperando el prestigio internacional de nuestro país, como se ha demostrado en la reciente negociación de los Presupuestos de la Unión Europea para el periodo 2014-2020, de los que nuestro país obtendrá ayudas comunitarias por valor de 1.500 millones de euros, especialmente para la lucha contra el desempleo juvenil y otros 500 millones de euros para seguir manteniendo el desarrollo agrícola.

No hay soluciones fáciles para situaciones tan difíciles como las que nos dejaron los anteriores gobiernos socialistas en Guadalajara, Castilla-La Mancha y en España, pero con la determinación, rigor, austeridad y sacrificio con que ahora se están afrontando, pronto recuperaremos la senda de crecimiento económico y de empleo que todos deseamos.